

Diálogo Talanoa

Presentación de AIDSESP y OPIAC

OCTUBRE 2018

A nivel regional, en la cuenca amazónica, los pueblos indígenas han sido fundamentales en la lucha contra el cambio climático y han contribuido a importantes avances, a través de su incidencia, en la política global y regional. Hicieron un gran esfuerzo, por ejemplo, por asegurar la inclusión del enfoque de derechos de los pueblos indígenas en el Acuerdo de París. También, han impulsado iniciativas clave, tal como la participación de la mujer en la mitigación y adaptación al cambio climático, y el desarrollo e implementación, incipiente, del concepto de economía indígena.

Estos grupos están trabajando para asegurar la integración de la visión indígena en la agenda de cambio climático; el incremento de las fuentes de financiamiento climático dedicado a la agenda indígena; y la terminación de la explotación petrolera y actividades agroforestales, y mineras; y el desarrollo de infraestructura sostenible, baja en carbono, y resiliente al cambio climático.

Los Pueblos Indígenas pueden contribuir en gran medida a cumplir los compromisos climáticos de los países de la cuenca Amazónica, en donde la principal fuente de emisiones es del sector de agricultura, forestal y cambio de uso de suelo (USCUSS). Se ha demostrado que los pueblos indígenas amazónicos son "fronteras vivientes" para controlar la deforestación (Nelson & Chomitz, 2011), y que sus prácticas de subsistencia son compatibles con la conservación de los ecosistemas (Abrahams et al, 2017). Las tierras comunales tienen alto potencial para el mantenimiento de los servicios ecosistémicos, secuestro de carbono, reducción de la contaminación, y conservación del recurso hídrico (Ding et al., 2015). Sin su involucramiento, empoderamiento, y acción directa en la conservación de los bosques, los países de la región amazónica no podrán cumplir sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (CNDs) y globalmente se perderían los sumideros de carbono.

Los autores de esta historia al Diálogo de Talanoa -- OPIAC y AIDSESP -- son organizaciones que representan a comunidades indígenas de la Amazonía colombiana y peruana y son importantes grupos regionales en la agenda climática y ambiental.

OPIAC es la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana. Es una institución indígena sin fines de lucro que representa políticamente a 22 organizaciones y 56 pueblos indígenas de seis departamentos de la Amazonia colombiana, a nivel nacional e internacional.

AIDSESP es la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana, que representa a 51 pueblos indígenas de la Amazonia peruana, 1809 comunidades nativas asociadas en 109 federaciones locales y en 9 organizaciones regionales.

1: ¿Dónde estamos?

¿Qué impactos del cambio climático ya se han observado en su territorio?

En la Cuenca Amazónica, los impactos del cambio climático ya están afectando los medios de vida de los pueblos indígenas; los miembros de OPIAC y AIDSESP han detectado impactos claros, especialmente en relación con los ciclos naturales. Los impactos directos que han sentido son parte de una reacción en cadena, que afecta a todo, desde la salud hasta la producción, educación y calidad de vida.

OPIAC

Resulta imposible escindir nuestra preocupación sobre este problema mundial, resultado del avasallador modelo de desarrollo que ha generado alteraciones en los ciclos naturales de nuestros territorios y afectado los modos de vida indígena. La gestión del cambio climático en los territorios indígenas no se circunscribe exclusivamente a las cuestiones relativas a la mitigación y adaptación climática.

Los pueblos indígenas amazónicos son los guardianes ancestrales de cerca de 26 millones de hectáreas reconocidas legalmente bajo la figura de resguardos, de las cuales el 94% son bosques. Nuestra interdependencia con este ecosistema para la subsistencia física y sociocultural ha promovido el fortalecimiento de nuestra lucha histórica por la defensa de la cultura y territorios como medio para frenar el cambio climático, al tiempo que ha hecho que seamos una población muy afectada por este flagelo planetario. Esto último es palpable en los diversos cambios en los ciclos naturales del clima que han alterado las relaciones sociales y de la sociedad con la naturaleza, donde juega un papel determinante el calendario ecológico y ceremonial que define las épocas para la realización de rituales (bailes, curaciones) y de actividades relacionadas con el uso y aprovechamiento de los diferentes recursos naturales.

Por ejemplo, el ascenso y descenso abrupto de los ríos han afectado la reproducción de peces (mayor fuente de proteína); en ocasiones, han obligado a las comunidades a alejar de los ríos los lugares de siembra, de manera que no se inunden con las impredecibles crecidas de los mismos. Las elevadas temperaturas han hecho que las personas dediquen menos tiempo al trabajo en sus áreas de cultivo, pues les es difícil realizar al medio día sus labores hortícolas. Las irregularidades en las estaciones de lluvia han alterado los rituales que se realizan para la prevención de enfermedades y para el establecimiento de la armonía espiritual.

AIDSESP

Los pueblos indígenas amazónicos de Perú representan el 13.4% de la población nacional y tienen, ahora, territorios titulados de comunidades nativas en 13'881,756 ha que enfrentan graves amenazas e impactos ambientales y climáticos. Ya no puede hablarse de un simple cambio climático, sino que estamos asistiendo a una auténtica catástrofe climática, ambiental, social,

cultural, a nivel global y en especial en el Perú, como tercer país de mayor vulnerabilidad planetaria. A continuación señalamos los principales impactos observados:

- Los cambios en los ciclos naturales están causando más presencia de plagas, sequías, cambios en los ciclos de cultivos, y menor producción de peces en los lagos.
- Los desastres naturales, tal como inundaciones, sequías e incendios forestales han aumentado. Se observa el impacto en la infraestructura -- destruyendo puentes, caminos, viviendas y escuelas -- y afectando la producción de alimentos, con cosechas perdidas, escasez de frutas y otros productos de recolección. El aumento de la frecuencia de incendios, resultado de intensas sequías, es parcialmente responsable de la deforestación, la sabanización y la pérdida de la biodiversidad.
- Las enfermedades y epidemias como la malaria, el dengue y enfermedades gastrointestinales son más frecuentes y han aparecido en lugares inesperados, ocasionando un incremento de la inasistencia de los estudiantes a las escuelas.

¿Qué medidas ha tomado hasta ahora su organización para lograr la mitigación y adaptación del cambio climático?

Cualquier acción de mitigación y adaptación relacionada con los bosques debe, en primer lugar, estar plenamente incorporada a un enfoque basado en los derechos humanos: derechos de propiedad y la tenencia de la tierra; los conocimientos y medios de vida tradicionales; las leyes y gobernanza tradicionales; y las prácticas de manejo forestal de los pueblos indígenas. Los territorios indígenas en sí mismo son espacios de conservación y son los conocimientos tradicionales de los pueblos los que favorecen y contribuyen a enfrentar al cambio climático, como un ejercicio vivo de la cultura.

OPIAC

Los pueblos y organizaciones indígenas hemos hecho grandes esfuerzos para posicionar nuestra defensa del territorio, la cultura, diversidad étnica, y que sea reconocido y valorado nuestro aporte ancestral a la preservación de los bosques amazónicos en el marco de las políticas, normativas e instituciones del Estado Colombiano. Estos esfuerzos son una contribución crítica para asegurar nuestras ambiciones de mitigación y adaptación al cambio climático. Sin el reconocimiento adecuado de nuestros derechos y la potencialización de capacidades, no podemos garantizar la protección de 24,7 millones de hectáreas de bosque que se encuentran dentro de nuestros territorios y que almacenan 11.973 MtCO₂.

Recientemente los pueblos indígenas de Colombia hemos defendido nuestra participación en la construcción e implementación de los acuerdos de paz, buscando asegurar la integridad de los territorios indígenas frente a los nuevos modelos de desarrollo y ocupación regional.

Somos interlocutores en diversos espacios de diálogo y concertación con el Estado, lo que nos ha permitido participar en el diseño e implementación de la Estrategia Nacional REDD+ "Bosques

Territorios de Vida” y de programas de Cooperación como son la Declaración Conjunta de Intención y el Programa Visión Amazonía (Pilar Indígena).

Con lo anterior se busca el reconocimiento y fortalecimiento del sistema indígena tradicional de manejo y control del territorio, que en esencia propende por la conservación de la biodiversidad, y en el que las relaciones sociedad-naturaleza se basan en el respeto y el intercambio con los dueños espirituales de componentes de la flora, la fauna y de espacios específicos. En este manejo predomina el uso sostenible del entorno, que evita el deterioro de los bosques y demás ecosistemas naturales.

AIDSESP

AIDSESP está tomando medidas para aportar al cumplimiento de la meta del Gobierno del Perú y en el marco del Acuerdo de París, de reducir el 20% de emisiones de gases efecto invernadero (GEI) no condicionado y el 10% condicionado al apoyo de la cooperación internacional al 2030, e incrementar dicha meta por ser aún insuficiente para frenar las graves amenazas nacionales.

Estas medidas son especialmente importantes para la conservación de los bosques porque los territorios indígenas ocupan el 27% del total de bosques tropicales del Perú, y son una de las mayores protecciones contra el aumento de la deforestación en la Amazonía peruana -- vinculada a cultivos agroindustriales e infraestructura. Por lo tanto, señalamos nuestras medidas:

1. La consolidación de los derechos territoriales de los pueblos indígenas, lo cual es una condición habilitante para reducir la deforestación, respaldado por la Estrategia Nacional de Bosques y Cambio Climático del Perú (ENBCC), la Declaración Conjunta de Intención (DCI) entre los gobiernos de Perú, Alemania y Noruega y el marco lógico global del Forest Investment Programme (FIP).
 - AIDSESP con el apoyo de la COICA, está impulsando REDD+ Indígena Amazónico (RIA), que es la adecuación de REDD+ a la cosmovisión, derechos y propuestas de los pueblos indígenas del Perú y la cuenca amazónica.
 - Desarrollo del sistema de Vigilancia, Alerta y Acción Temprana que incluye la propuesta de Monitoreo, Medición, Reporte y Verificación - con enfoque indígena (MRV-I), que plantea un monitoreo holístico de los bosques, estimando los usos, beneficios y sus impactos.
 - AIDSESP está liderando la MINGA CND (palabra quechua que significa trabajo colectivo) un llamado a la acción climática, que busca visibilizar la contribución de los pueblos indígenas como aporte al logro del compromiso del CND de Perú y que identifica 11 estrategias clave.
 - Las comunidades están en el proceso de elaborar y actualizar más de 100 planes de vida, instrumentos en los que planean acciones concretas y medidas para el desarrollo sostenible de las comunidades indígenas, incluyendo aquellas asociadas a la mitigación y adaptación tales como mejorar la planificación y ordenamiento territorial, que permita reforzar la prevención frente a riesgos y desastres naturales.

¿Cuál es el efecto de estas medidas?

OPIAC

La incidencia de la OPIAC con la inclusión de la visión indígena en diversas políticas, estrategias y programas ha hecho que el Estado Colombiano comience a reconocer el rol de los pueblos en la conservación de los bosques amazónicos y su contribución al cumplimiento de la CND. Dicho reconocimiento está empoderando a las organizaciones indígenas y sus bases comunitarias para exigir y obtener apoyo que afiance sus sistemas de gobernanza territorial y ambiental, permitiendo reducir los riesgos de pérdida de los ecosistemas naturales y sus servicios por amenazas externas, y al tiempo, mantener sus conocimientos tradicionales y estrategias ancestrales de manejo integral de sus territorios, como garantes de la protección de los bosques que resguardan. Lo anterior ha contribuido al aumento de la credibilidad en las organizaciones indígenas, a la mejora en el acceso a recursos financieros y a la inclusión de los pueblos indígenas en la agenda climática del país.

Diversos logros alcanzados repercuten directamente en acciones de mitigación y adaptación al cambio climático. El mantenimiento de los contenidos de carbono en bosques puede beneficiarse, entre otros, por las acciones de ampliación y constitución de resguardos; la definición de acciones de restauración y de pagos por servicios ambientales desde una visión indígena; la promoción de una economía indígena caracterizada por el bajo impacto al bosque; y la inclusión de instrumentos de ordenamiento indígena (planes de vida) en instrumentos de planificación estatal. Por su parte, el apoyo a los pueblos indígenas para que continúen con la conservación de los bosques en sus resguardos permitirá mantener, entre otros servicios, la conectividad ecológica y cultural regional entre áreas protegidas y territorios indígenas.

Si bien hay importantes avances, seguirá siendo necesario afianzar el reconocimiento y mecanismos que posibiliten la promoción de los derechos de los pueblos indígenas para manejar y administrar sus territorios, y para que sean compensados de manera justa por los beneficios aportados a la humanidad.

AIDSESP

AIDSESP ha posicionado la titulación, el manejo holístico y autogobierno territorial indígena como aporte central a la reducción de los GEI. A la fecha ha logrado titular 13'881,756 ha en comunidades nativas y reconocer 2'166,587,12 ha en reservas comunales y 2'856,223.32 ha en Reservas Territoriales de Pueblos Indígenas en Aislamiento (PIA), esto representa más del 24% de la amazonia peruana. Aunque es insuficiente, AIDSESP ha aprovechado con éxito la financiación climática para empezar a atender la demanda territorial pendiente de reconocimiento y titulación de al menos 20 millones de hectáreas.

Los esfuerzos de AIDSESP llevaron a la inserción de RIA en la ENBCC y su vinculación con los acuerdos de conservación de los bosques en comunidades nativas (llamadas Transferencias Directas Condicionadas, TDC). Así mismo este esfuerzo reorientó varios fondos importantes, tales como el apoyo Específico de ONU REDD, por medio del programa REDD+ de base comunitaria (CBR+, por sus siglas en inglés); el Mecanismo de Dedicado Específico para Pueblos Indígenas

(MDE Saweto); y el programa de registro de tierras rurales financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (PTR3).

Se ha logrado avanzar MRV-I, con el reconocimiento de vigilantes y custodios por la dirección forestal del Servicio Nacional Forestal en coordinación con gobiernos subnacionales y autoridades relevantes. El MRV-I ha sido aceptado por el Gobierno del Perú y se cuenta con una hoja de ruta para ser parte del Módulo de Monitoreo de la Cobertura de Bosques.

Por último, MINGA CND viene siendo tomada en cuenta por el MINAM en la Comisión Nacional de Cambio Climático y en el proceso de reglamentación de la nueva ley de cambio climático a través de “DIALOGUEMOS”, espacio oficial de participación ciudadana y de actores no estatales. MINGA CND contiene 11 estrategias sobre mitigación, adaptación y gestión climática.

2: ¿Hacia dónde queremos ir?

¿Cuál es la visión del futuro de su organización en relación con las metas globales del cambio climático?

Nuestra preocupación por el cambio climático se asocia al insostenible rumbo del mundo, con inadecuados modelos de vida y desarrollo. Buscamos defender los derechos de los pueblos para una vida y territorios sanos, para mantener la identidad cultural y transmisión integral de conocimientos, siendo estas las bases para contribuir a las acciones de mitigación, adaptación y resiliencia asociadas a la conservación de los bosques.

OPIAC

La visión de futuro de la OPIAC, como institución que ejerce representación política de los pueblos indígenas de la amazonia colombiana, se centra en contar con *“comunidades indígenas vivas en la tradición, gobernando y disfrutando de los territorios de manera armónica, sustentablemente, y en paz”*. Afianzar los logros obtenidos a la fecha y asumir nuevos retos nos consolidará como actores clave en la lucha contra el cambio climático; es por esto que consideramos que un escenario ideal a 2030 debe contar como mínimo con los siguientes elementos:

- La formalización de la propiedad colectiva de al menos el 90% de los territorios indígenas ancestrales, con lo que se incrementa el área de bosque bajo manejo y administración indígena.
- La construcción e implementación de una política indígena integral para la amazonia colombiana que, entre otros aspectos, consolide la gobernanza indígena; blinde los territorios de las amenazas de deforestación y degradación; promueva opciones económicas que mantengan las tradiciones de uso y manejo de bajo impacto de los

bosques; y brinde oportunidades a los jóvenes para permanecer en sus territorios y para protegerlos.

- El reconocimiento, a nivel jurídico, de las funciones y competencias ambientales de las autoridades indígenas para el ejercicio de la autoridad y gobernanza, que implique el control sobre actividades productivas que puedan causar deforestación y degradación de sus bosques (minería, expansión de frontera agropecuaria, explotación de hidrocarburos, entre otros), y sobre la planeación del ordenamiento, uso y manejo de sus territorios.

AIDSESP

La visión de futuro de AIDSESP para reducir los impactos del cambio climático se centra en consolidar la pervivencia cultural y social de los pueblos indígenas ejerciendo su derecho de libre determinación. Así mismo, se enfoca en contribuir a mantener el incremento de la temperatura promedio global de la tierra por debajo de 1.5°C, a través del manejo forestal comunitario, sistemas económicos y productivos del bosque en pie, y la reducción de la presión extractivista y desarrollista. Para estos efectos, las metas y expectativas son:

- Lograr el reconocimiento de la demanda de seguridad territorial de 20 millones de hectáreas de territorios indígenas.
- RIA se escala del piloto en la Reserva Comunal Amarakaeri de 400,000 ha de manejo holístico en más 4 millones de hectáreas de territorios indígenas y zona de amortiguamiento de Reservas Comunales Indígenas.
- Sistema de vigilancia y acción temprana y MRV-I con un enfoque holístico pretende detener las agresiones territoriales, ambientales, climáticas y sociales de los delitos ambientales: tráfico de tierras, tala y minería ilegal y de actividades económicas, como hidrocarburos, palma aceitera, y agronegocios.
- Establecer un fondo indígena tomando la estructura del MDE, basada en su conducción indígena nacional y ejecutores indígenas locales, para implementar las 11 estrategias de MINGA CND para ello se pretende: (a) crear plataformas climáticas nacionales articuladas a la plataforma global de las comunidades locales y de los pueblos indígenas y (b) lograr la designación del 1% del presupuesto del público para el desarrollo de la economía indígena.
- Lograr que 13'881,756 Ha. de territorios indígenas de la selva peruana cuenten con planes de vida, tanto a nivel de sus comunidades y territorios, como también a nivel de naciones y pueblos indígenas, con un enfoque desarrollo bajo en carbono y resiliente al cambio climático, articulados a la planificación nacional y local.

3: ¿Cómo llegamos allí?

¿Qué propuestas de acción van a definir para alcanzar la situación ideal y contribuir a las metas globales?

Para lograr lo anterior y junto a ello el cumplimiento de los acuerdos de París y la agenda 2030, concebimos indispensable una mirada holística y omnicomprensiva de la amazonia y los derechos de los pueblos que tradicional y ancestralmente la habitamos y preservamos, lo cual se contempla en las siguientes acciones estratégicas. Para cumplir con estos compromisos OPIAC y AIDSESEP mantendrán los canales de comunicación con COICA para posicionar temas claves nacionales, al tiempo que fortalecerá espacios territoriales y nacionales de diálogo y participación.

OPIAC

En general, se priorizarán acciones que, desde la visión indígena, incentiven la adecuada administración de los territorios para la preservación de los ecosistemas naturales, así como la conectividad ecológica y cultural regional. Específicamente, OPIAC se compromete a:

- Desarrollar y apoyar acciones de sus organizaciones indígenas filiales para el fortalecimiento de la cultura indígena, los conocimientos tradicionales, las prácticas, los usos y costumbres para la conservación integral de los bosques; así como la dinamización de la economía indígena.
- Incidir para la adopción de la política integral para la amazonia, que reconozca el derecho de los pueblos indígenas a ser autoridad ambiental. Este paso dará lugar a la gestión armónica del territorio y el fortalecimiento de una visión de conservación y protección más allá del modelo de desarrollo basado en la extracción de recursos no renovables.
- Asegurar la participación activa y permanente de los Pueblos indígenas en los espacios de diálogo comprendidos en los mecanismos de revisión y aumento de ambición de las CND, establecidos en el Acuerdo de París (global stocktake).
- Garantizar el reconocimiento pleno del papel de los Pueblos Indígenas y sus territorios en el cumplimiento de la CND de Colombia y en las metas globales acordadas en la CMNUCC.
- Fortalecer los sistemas de monitoreo comunitario como fuente de información para el manejo sostenible del territorio y fuente oficial del sistema de MRV Nacional.
- Seguir participando activamente en la implementación de la Estrategia Bosques Territorios de Vida y en los programas de pagos por resultados.
- Incluir en la escuela de formación política de la OPIAC el componente ambiental, para formar nuevos liderazgos.

AIDSESEP

A la fecha, AIDSESEP viene asumiendo nuevos retos con una mirada integradora para abordar el cambio climático, y de esa forma contribuir al enfoque mitigación-adaptación. AIDSESEP se compromete a impulsar:

- El Plan de Acción Nacional de Defensa de la Amazonía y Pueblos Indígenas: con incidencia de autoridades gubernamentales de alto nivel para fortalecer capacidad de resiliencia de bosques y pueblos indígenas.

- Sistema de Vigilancia y Acción temprana y MRV-I: Construir y fortalecer las capacidades de los vigilantes y monitores comunitarios sobre la base de la veeduría forestal y ambiental.
- AIDSESP diseñará en colaboración con el Gobierno de Perú una propuesta para establecer el fondo indígena climático, con el fin de implementar y fortalecer las iniciativas de los pueblos indígenas sobre la gestión territorial y economía indígena para la mitigación y adaptación. Este fondo tomará en cuenta la experiencia del MDE Saweto.
- Elaborar el marco metodológico y plan operativo para la implementación de las estrategias de la MINGA CND. Esto se hará de manera coordinada con los diferentes actores estatales y no estatales a diferentes niveles del gobierno.
- Participación plena y efectiva de los pueblos indígenas para el desarrollo e implementación de la política de gestión integrada del cambio climático coherente con la política económica, compromisos, y acuerdos bilaterales suscritos.
- El reconocimiento de un distrito electoral indígena, que asegure que los pueblos indígenas tengan voz y voto en el debate y aprobación de las leyes.
- Promoción del uso de las energías renovables no convencionales (solar principalmente) para cumplir el acceso universal a la energía de los pueblos indígenas en la región amazónica a modo de fortalecer la economía indígena e impulsar el cambio de matriz energética nacional.

¿Cómo contribuyen los nuevos compromisos a las metas globales del cambio climático?

OPIAC

Los territorios indígenas de la Amazonía colombiana tienen grandes aportes a las metas globales de cambio climático en los componentes de mitigación y adaptación; al respecto se destaca:

- Conservación de la cobertura del bosque en pie en territorios indígenas (24,7 millones de ha) que equivalen a más del 50% del área de la amazonia colombiana. En esta área forestal se almacenan alrededor de 11.900 MtCO₂, valor que representa 18 veces las emisiones que debe reducir Colombia en el periodo 2015 y 2030 en el marco de su CND.
- Contribución al potencial de absorción de emisiones por sumideros, mediante acciones de restauración en 700.000 hectáreas dentro de territorios indígenas.
- Participación activa de la OPIAC en la Estrategia Bosques Territorios de Vida y en los programas de pago por resultados fortalecerá la gobernanza indígena para mitigar el riesgo de deforestación en sus territorios por agentes y motores externos (minería, explotación de hidrocarburos, expansión de frontera agropecuaria, praderización, entre otros).
- Con la protección de los bosques de los territorios indígenas se mantendrá la conectividad ecológica entre las áreas protegidas de la amazonia colombiana, y de éstas con las demás del bioma amazónico.

AIDSESP

La propuesta de AIDSESP está vinculada a las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Metas AICHI, y al objetivo del Acuerdo de París a través de:

- Conservación y manejo holístico de los bosques de 20 millones de ha en territorios indígenas, para reducir las presiones y amenazas tales como la deforestación, degradación y contaminación de los bosques en el Perú. Que equivale a más de 24% del área de la amazonía peruana. A la fecha, sin contar el área aun por reconocer, los territorios indígenas con seguridad territorial resguardan cerca de 2 mil millones de toneladas métricas de carbono.
- Contribución al potencial de absorción de emisiones por sumideros, mediante acciones de restauración en 1'000,000 hectáreas dentro de territorios indígenas.
- El respeto y promoción de los derechos de los pueblos indígenas, incluidos los territoriales y colectivos, están mencionados explícitamente en la parte considerativa del preámbulo del ADP.
- Estar en el proceso participativo de la política de gestión integrada del cambio climático para asegurar visión indígena, que integre las dimensiones sociales, ambiental, salud, cultural, territorial, tecnológico, de género, con lo económico con enfoque integrado entre mitigación y adaptación.
- La estructura de gobernanza del MDE Saweto es un ejemplo a ser tomado en cuenta porque tienen lecciones aprendidas valiosas como su focalización de recursos a la agenda indígena para la reducción de la deforestación a nivel intersectorial y multinivel.

¿Qué oportunidades y barreras se encontrarán en el camino? ¿Cómo pueden asegurarse de que sus esfuerzos tengan éxito?

Poner en marcha estas propuestas de acción supone sortear algunas barreras, como aquellas propias de las políticas sectoriales que resultan contradictorias con los esfuerzos para la mitigación del cambio climático y en especial de control a la deforestación.

Es permanente la carencia de garantías para nuestra participación en la planeación del territorio amazónico (insumos técnicos, recursos para la implementación de acciones) lo que nos resta capacidad de aplicar plenamente nuestra visión territorial sostenible. Ante un panorama caracterizado por la desarticulación entre iniciativas climáticas en la región amazónica, y muchas veces entre los actores no estatales (ONG, sector privado, sector financiero), un desafío es el de asegurar un relacionamiento coordinado y permanente con nuestras autoridades tradicionales, que sea respetuosa de nuestra autodeterminación y gobierno propio.

Otro obstáculo importante es la baja asignación presupuestal de los Estados colombiano y peruano a los territorios indígenas de la región amazónica. En el Perú el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) mantiene un sesgo (político y técnico) de inversión a las pequeñas economías indígenas, impidiendo el desarrollo económico local basado en los planes de vida de las

comunidades. En Colombia la inversión del Estado en los territorios indígenas de la región amazónica casi siempre se limita a la entrega de recursos de transferencias de Sistema General de Participación, los cuales son un derecho adquirido de los pueblos indígenas, pero no liberan al Estado de sus obligaciones de protección social a los habitantes de la región.

Por otro lado, vemos grandes oportunidades en lograr la participación de los pueblos indígenas amazónicos en la agenda climática global, pues la comunidad internacional reclama esto cada vez con más urgencia. Para esto será clave aprovechar los espacios internacionales de incidencia de la COICA, para la acción de AIDSESP y OPIAC.

Debemos aprovechar las diferentes fuentes de financiación existentes para fortalecernos de cara a gestionar más recursos de cooperación para la Amazonia, y para que la misma llegue de forma efectiva a nuestras comunidades. Lo anterior se debe ver fortalecido con las oportunidades que brindan los marcos normativos y de planeación existentes. En Colombia, algunos ejemplos de ello son la Región Administrativa de Planeación - RAP para la Amazonia, y el decreto que le otorga la posibilidad a territorios indígenas, de tres departamentos de la región, de convertirse en gobiernos locales y alcanzar la autonomía administrativa; esto último si bien no se ha implementado, significa un gran avance y apoyo para los pueblos indígenas cuyo territorio se encuentra en áreas no municipalizadas. En Perú, AIDSESP puede aprovechar los fondos climáticos existentes para fortalecer sus esfuerzos, incluyendo: la DCI-Fase III, que efectuará el pago por resultados por un monto de \$250 millones de dólares; el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques - FCPF; y el FIP, Banco Mundial por un monto de \$50 millones de dólares.

¿Con quienes pueden trabajar para alcanzar la situación ideal de los territorios y pueblos indígenas y contribuir a las metas globales?

OPIAC

Para lograr los objetivos y ambición de OPIAC es importante trabajar con cuatro tipos de actores. El primero de ellos es el gobierno nacional, y dada la necesidad de tener mayor incidencia en las políticas nacionales y regionales, incluye: el Departamento Nacional de Planeación (DNP), Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS), Ministerio del Interior, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), Agencia Presidencial para la Cooperación (APC), Instituto de Investigaciones Ambientales de la Amazonia (SINCHI), Corporación para el Desarrollo sostenible del Sur de la Amazonia (Corpoamazonia) y la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Norte y el Oriente Amazónico (CDA).

El segundo grupo de actores son los relacionados con la cooperación internacional (gobiernos, fundaciones, banca multilateral), puesto que pueden lograr una mayor incidencia con el gobierno nacional y con los que se puede generar una captación de recursos que lleguen directamente a los pueblos indígenas amazónicos.

En tercer lugar, será necesario contar con las diferentes ONG que intervienen en la Amazonia, y en especial de aquella que apoyan procesos con organizaciones indígenas. Finalmente, se

requiere del apoyo del sector privado, a través de la gestión sostenible de sus cadenas de suministro y de sus inversiones, puesto que son quienes están llegando a los territorios y los pueden afectar positiva o negativamente.

AIDSESP

AIDSESP continuará trabajando estrechamente con el sector público, a diferentes niveles, tales como el Ministerio del Ambiente a través de los diferentes espacios de diálogo oficiales dentro de la comisión Nacional de Cambio Climático. Además, estrechará su trabajo con CEPLAN y el MEF para asegurar una participación efectiva en la planificación en los distintos niveles y sectores del gobierno de manera de incluir los planes de vida como instrumentos de gestión.

Mejoraremos la comunicación y coordinación con la cooperación técnica internacional para continuar con la reorientación de los fondos climáticos a la agenda indígena, tales como el FIP, FIP-MDE, DCI, ONU-REDD+, JICA REDD+, Fondo de Carbono y el Fondo de Adaptación, y ver la construcción de un plan de acción común.

Además, se buscará trabajar con el sector privado, como fuente de financiamiento climático "interno" para la implementación de iniciativas de economía indígena a través de los préstamos con bancos especializados. También será relevante vincularse con la iniciativa Nexus+1 y la plataforma Líderes+1. Esta última representa a un conjunto de empresas comprometidas con modelo de corporación B en ambos casos, basados en la reducción de huella de carbono empresarial y relaciones de equidad en los beneficios y responsabilidades.

Se buscará profundizar el trabajo con las universidades, públicas y privadas, las amazónicas locales e interculturales, y el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), quienes hoy en día vienen desarrollando iniciativas vinculadas a servicios ecosistémicos en territorios amazónicos y aportes a la economía indígena.

Finalmente, con las organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones religiosas se buscará la coordinación para la incidencia, asesoría técnica y ejecución en campo de las iniciativas climáticas vinculadas a territorios indígenas.